

TEMAS PARA EL DEBATE

Debate sobre la utilización de las tecnologías en educación durante la pandemia

HAY UNA DIMENSIÓN FUNDAMENTAL QUE NUNCA PODRÁ SER NI SUSTITUIDA NI TRABAJADA A TRAVÉS DE LA RED, NOS REFERIMOS A LA INTERACCIÓN FÍSICA ENTRE LAS PERSONAS QUE NOS LLEVA DIRECTAMENTE A LAS EMOCIONES



Montserrat Vargas Vergara

Profesora de la Universidad de Cádiz
montse.vargas@uca.es



La situación de confinamiento durante la alerta médica por la pandemia, sin duda ha sido un momento sin precedentes en la historia de la humanidad más reciente. Si bien es cierto que en 1918 Europa vivió una situación similar con la que se conoció como la «Gripe Española», las características de ambas por el momento histórico en el que se han dado, las hace muy diferentes. El movimiento de personas a lo largo y ancho del planeta, ha llevado a la propagación del virus a todas las regiones del mundo, lo que nos lleva directamente a entender que, por primera vez, todo el planeta ha vivido bajo una misma amenaza, con unas mismas limitaciones, retos y ¿por qué no? Oportunidades. Lamentablemente, esta nueva situación ha agravado los problemas de pobreza y desigualdad sobre todo en lo relativo al acceso a la sanidad y la educación. Será

en esta última dimensión, la educación, en a que vamos a centrar nuestro debate. EL cierre de los centros educativos durante en el confinamiento, ha obligado a seguir la formación académica a través de la red. Una situación que nos ha cogido a todos por sorpresa, sin previo aviso y con la incertidumbre y miedos naturales ante lo desconocido. Considero que, en este caso, no hablamos solo de la utilización de la tecnología en educación, tema por cierto que ya ha sido debatido en otros números de nuestra revista, ahora se ha tratado de que la tecnología cubra absolutamente todos los aspectos y dimensiones del proceso de enseñanza – aprendizaje, bajo una situación de confinamiento. Como veremos en el debate, el proceso ha pasado por distintas etapas y ha puesto en juego distintos roles, competencias y necesidades tanto a nivel personal como de formación. Por otra par-

te, ha permitido que alumnos y docentes se encuentren en un mismo rol como aprendices. Más allá de las competencias digitales, se evidencia a lo largo de este debate, que hay una dimensión fundamental que nunca podrá ser ni sustituida ni trabajada a través de la red, nos referimos a la interacción física entre las personas que nos lleva directamente a las emociones. La eficacia de la red para instruir, ha quedado demostrada, si bien hay mucho que mejorar, pero también hemos tenido la oportunidad de corroborar que educar es mucho más que instruir. La condición humana, los valores y lo emocional no se pueden disociar del proceso educativo. Por otra parte, el uso de la tecnología ha supuesto un reto para muchos padres y educadores, que hasta el momento no habían tendido necesidad de un acercamiento a las tecnologías, más allá de su utilización con fines lúdicos o de participación. Estos y muchos más son los temas que debatimos con profesores y alumnos de distintos niveles educativos, procedencia y disciplinas de conocimiento, dando como resultado un debate, cargado de emoción, sinceridad y con una clara intención de defender una educación de calidad a la que todos puedan acceder.

Intervienen en el debate

Elena Pedroche, escultora y decoradora, **Nicolás Vergara Ruiz**, estudiante de Biología Molecular en la Universidad de Toronto, en Canadá, **Lucía Pérez Rodríguez**, maestra en el Colegio Sagrado Corazón en El Puerto de Santa María, en Cádiz, **Antonio Brenes Castaño**, profesor de inglés en el Centro Superior de Lenguas Modernas de la Universidad de Cádiz, **Juan Casanova Correa**. Profesor en el Departamento de Didáctica de la Universidad de Cádiz, **M^a del Carmen de Castro Cabrera**, profesora e investigadora del Departamento de Ingeniería Informática de la Universidad de Cádiz, y **Lorenzo Rus Jiménez**, Profesor de Geografía e Historia en las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia de El Puerto de Santa María, en Cádiz. El debate lo dirige y modera **Montserrat Vargas Vergara**, Doctora por la Universidad Pablo de Olavide en el «Programa de Evaluación, Mejora y Calidad en la Educación Superior»

Las preguntas que se han realizado.

¿Crees que a lo largo de este proceso se puede de-

cir que se han identificado diferentes etapas? Describe y identifica las competencias puestas en juego en cada una de ellas. Durante este tiempo hemos tenido que poner en juego muchas competencias digitales. ¿qué podemos decir en esta línea? ¿ha habido limitaciones? ¿De qué tipo? Si bien los espacios virtuales hasta ahora eran un apoyo ¿cómo se ha afrontado cuando ha pasado a ser un espacio único? ¿Cómo consideras que estamos aprovechando esta oportunidad de formación? Se dice que el uso de las tecnologías facilita y agiliza el trabajo a nivel general pero, ¿cómo consideras que ha afectado a la carga de trabajo? ¿cómo ha sido la gestión del tiempo y de los tiempos y con qué ha estado relacionado?

1. ¿Crees que a lo largo de este proceso se puede decir que se han identificado diferentes etapas? Describe y identifica las competencias puestas en juego en cada una de ellas



Antonio Manuel Brenes Castaño

Efectivamente pienso que tanto el alumnado como los docentes hemos pasado por diferentes etapas durante este proceso. Posiblemente aún tengamos que pasar por algunas etapas más:

Etapas - Shock: De repente sin haber trabajado anteriormente con ninguna de estas plataformas de telepresencia a este ritmo, has de aprender de manera inmediata cómo usar dichas plataformas: *Adobe Connect, Zoom, BigBlueButton*... Tu cerebro va a mil. Te planteas a la velocidad de la luz cómo puedes adaptar tus clases a este nuevo modelo de enseñanza haciendo uso de dichas plataformas.

Etapas - Renovarte a cada momento: Las plataformas no son perfectas o no estaban preparadas para tal cantidad de personas usándolas al mismo tiempo. La plataforma o la red se cae, tu *Wifi* no soporta tanta carga, no se pueden subir tus documentos... Todo esto de nuevo te lleva a replantearte una vez más qué puedes y qué no puedes hacer en clase. Adaptarse o tirar la toalla.

Etapas - ¿Equidad?: El alumnado empieza a darse de baja de los cursos. Para mí como docente, ésta fue la parte más dura. Creemos que todo el mundo tiene acceso a buenos ordenadores con micrófonos, cámaras, buen audio, conexión a internet... se te cae



Elena Pedroche

Cádiz

Escultora y decoradora. Finaliza el MAES en la Especialidad de Dibujo Imagen y Artes Plásticas.

Ha realizado las prácticas del máster en el Ciclo de Grado Medio de Cerámica, trabaja trabajo la innovación docente desde un enfoque más sostenible, utilizando nuevas tecnologías y con un enfoque laboral más sostenible, donde se desarrollan los ODS enfocados a ciclos de formación profesional vinculados al arte.

elenapedroches@gmail.com



Montserrat Vargas Vergara Cádiz

Profesora de la Facultad de Educación en la Universidad de Cádiz.

Licenciada en Filosofía y Ciencias de la Educación. Master Universitario en Educación Social y Animación Sociocultural. Doctora por la Universidad Pablo de Olavide en el «Programa de Evaluación, Mejora y Calidad en la Educación Superior». Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad Pablo de Olavide. Miembro del Grupo de Investigación Acción Socioeducativa, GIAS. Miembro de la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social, SIPS. Miembro del Grupo Comunicar.

montse.vargas@uca.es

el mundo cuando ves que la realidad es otra y te escriben diciendo cosas como: «Querido profe, tengo que dejar el curso porque no tengo internet, mi ordenador no tiene micro, no le escucho nada, solo hay un ordenador en casa y somos muchas personas en casa, no tengo un espacio donde poder escucharle, etc»... una dolorosa bofetada de realidad para un profesor vocacional.

Etapas 4 – Motivación. Motivación y motivación: El profesor vocacional vuelve a resurgir. Esta nueva situación no va a poder conmigo. Readaptarse, más cambios, nuevas ideas para ayudar que aún pueden seguir asistiendo a que sigan aprendiendo al máximo y que sigan disfrutando de nuestras clases... Motivación, motivación y motivación. Decidí hacer uso de mensajes motivadores antes de cada clase, *emails* a cada momento dándoles consejos para mejorar. Esto, por supuesto, tiene un desgaste físico y sobre todo mental.

Etapas 5 - Evaluación: Nos hemos hecho a las plataformas, sabemos qué podemos hacer y hasta dónde podemos llegar. Lo básico ya lo dominamos y esto nos da cierta paz interior. Sin embargo, llega el momento de evaluación. ¿Cómo evalúo? ¿Qué tipo de examen hago? ¿Copiarán? Vuelves a hacerte miles de preguntas y vuelves a plantearte todo lo que tenías hace mucho ya súper organizado. Y en esta estamos.

Etapas 6: Vendrá...



Montserrat Vargas, moderadora

Ciertamente, Antonio son muchas las cosas que hemos descubierto pero una de las cosas que más me ha llamado la atención es que parece que los estudiantes no eran conscientes de que los docentes también estábamos confinados. Nuestro material quedó en los despachos, dependíamos de la *wifi* personal de casa, que no siempre es buena y sobre todo teníamos una familia a cargo, pero creo que nuestro trabajo no se vio afectado. Confío en que vengan muchas etapas más porque sería señal de que avanzamos, lo malo sería quedarse estancado en una.



Lucía Pérez

Coincido en esa constante renovación, el ajuste en función de lo que íbamos aprendiendo para el desarrollo de nuestras clases y el *feedback* que íbamos recibiendo por parte del alum-

nado y que nos orientaba sobre cómo optimizarlas.

Como maestra de primaria, también destaco la desventaja de los más vulnerables. En muchos casos los alumnos más débiles académicamente han sido los más afectados por la brecha digital. Por suerte, a otros alumnos con NEAE pudimos acompañarlos muy de cerca.



Elena Pedroche

En mi caso, al ser de Secundaria y en concreto en formación profesional, ha sido más fácil, ya que todos mis alumnos eran «adultos» y tenían móviles, a través de ellos realizábamos las «videomeriendas» donde realizábamos las dudas, daba la teoría y entre todos ayudábamos a los demás que tuvieran problemas técnicos. En mi caso, en mi casa, mi pareja es maestro de primaria y yo de secundaria y a veces, teníamos que compartir el portátil para las video conferencias, con un poco de organización y paciencia, pudimos organizarnos. Si tenía algún estudiante que no podía estar presente en las «videomeriendas» no tenía ningún problema en realizarlas en otro momento o de manera individual. Claro está que se hacía de manera puntual pero siempre pude ponerme en contacto con cada uno de ellos y ellas y estoy muy agradecida por esta oportunidad, ya que todos, alumnado y profesorado hemos aprendido a la par y creo que esa es la nueva educación-normalidad, en la que tanto unos como otros aprendamos juntos



Nicolás Vergara Ruiz

Sí, yo veo tres etapas. La primera etapa, la etapa shock, desestabiliza completamente nuestro ritmo de vida cotidiano. Las competencias interpersonales y comunicativas fueron retadas durante la etapa de transición, y progresivamente mejoraron en la etapa de adecuación, etapa en la que nos encontramos actualmente, dentro de un entorno V.I.C.A.



Mª del Carmen de Castro Cabrera

Etapas 1 (primera y segunda semana): se para toda actividad presencial no imprescindible fuera del ámbito del núcleo familiar. *Shock* inicial, adaptación a situaciones imprevistas, resiliencia, proactividad, creatividad, mantener la calma y el control, buscar soluciones para seguir trabajando y con



el menor impacto para el alumnado, indagación sobre herramientas para adaptar las clases.

Etapa 2 (A partir de la tercera semana y hasta el 19 de abril): toma de conciencia de que esta situación va a durar varias semanas o meses. Preparación de materiales *online*, uso intensivo de vídeos y grabación de tutoriales, así como ampliación de presentaciones, con más ejemplos y explicaciones. Replanificación de clases, pruebas, etc. Proactividad, creatividad, imaginación, adaptación, organización, gestión del tiempo.

Etapa 3 (del 20 de abril al 31 de mayo): ya se tiene rutina de clases *online*, hay más seguridad, pero sólo quedan 6 semanas de clases y hay que distribuir contenidos, pruebas parciales, tutorías, etc. A la vez, desde la institución se nos pide formular por escrito lo que se está haciendo y detallar cómo va a ser la evaluación de las asignaturas. Competencias: comunicación, resistencia,

Etapa 4 (Junio-Julio): periodo de exámenes finales, incertidumbre sobre cómo resultarán por falta de experiencia y cierta inquietud por los medios técnicos y por la facilidad de copiarse por parte del alumnado, revisiones, resultados, etc. Por otro lado, tranquilidad porque se han terminado las clases y el estrés que suponía. Creatividad, indagación de herramientas de evaluación, adaptación de las pruebas de evaluación online.



Nicolás Vergara Ruíz

Ha sido verdaderamente un tiempo de caminar en medio de una neblina densa, sin poder mirar más que lo que tenemos en frente. Me pregunto si ahora, que la situación del COVID-19 tiende a estar en declive en Europa y ya contando con un historial del trabajo realizado durante meses, es momento para reflexionar cuáles recursos empleados por el profesorado y el alumnado han sido los más adecuados teniendo en cuenta la salud mental y la calidad de educación.



Lucía Pérez

Totalmente de acuerdo Nicolás. Una vez terminado el curso, es momento de reflexionar y evaluar nuestro trabajo. Qué mantendríamos y qué cambiaríamos si volviésemos a vivir esta situación y qué recursos hemos descubierto y podemos incorporar a nuestras clases presenciales cuando podamos retomar la normalidad.



Lorenzo Rus Jiménez

- Para la mayoría del profesorado durante este proceso de confinamiento ha habido dos momentos, en mi opinión; el primero fue de duda sobre si seríamos capaces de afrontar el reto. La respuesta (segundo momento) fue que el profesorado se puso, con cierta desorientación, a utilizar recursos (tipo plataformas educativas) que no conocía, por lo que fue aprendiendo al mismo tiempo que sus alumnos. Sin embargo, creo que el esfuerzo ha merecido la pena y los resultados han sido altamente satisfactorios.

- Por tanto, las competencias de «aprender a aprender» y la competencia digital son las que más presentes han estado en el proceso.



Juan Casanova

Coincido en el mismo sentido que Lorenzo. Pienso que la formación que hemos recibido relacionada con la necesidad de atender la diversidad del alumnado, de actuar sobre la realidad cambiante como es un aula, nos ha ayudado asumir el reto de lo desconocido. El enfoque de «aprender a aprender» nos viene a exigir el estar dispuesto a asumir el cambio como algo cotidiano.



Lucía Pérez

Destaco también el aprendizaje simultáneo de alumnos y profesores, Lorenzo. Esta situación de crecimiento y superación conjunta ha requerido de un esfuerzo por ambas partes. En este aspecto como ha señalado Montse anteriormente, los profesores no siempre han encontrado comprensión en su período de adaptación y los alumnos se han visto un poco perdidos sin alguien que les guíe en algunas ocasiones.



Elena Pedroche

Totalmente de acuerdo en que el «Aprender a Aprender» o los cuatro pilares de la educación según la UNESCO queda demostrado que los aprendizajes fundamentales, nos enseña que el aprendizaje es durante toda la vida a través de conocimientos, convivencia, aprender a ser para la formación de los nuevos ciudadanos de una sociedad cada vez más global.

Está claro que debemos facilitar las herramientas para que todas las personas puedan aprender y desarrollar sus capacidades y por ello creo que parte



Nicolás Vergara Ruíz

Canadá

Estudiante de tercer año de Biología Molecular, con especialización en las redes moleculares de las células

Realizo estudios complementarios en Inmunología y en Literatura, en la Universidad de Toronto, Canadá.

nicolas.vergara-ruiz@mail.utoronto.ca





Lucía Pérez Rodríguez

Cádiz

Maestra en el Colegio Sagrado Corazón en El Puerto de Santa María

Lic. CC. Económicas y Empresariales UDC y Diplomada en Magisterio Lengua Extranjera con premio extraordinario UCA

lucia.educacion@hotmail.com

de la mejora de un nuevo confinamiento, es que el profesorado nos adelantemos y mejoremos cuestiones o problemas que se hayan tenido para mejorar lo que puede llegar en el futuro. Por ejemplo, saber quiénes tienen problemas para conectarse, siendo los mediadores entre instituciones y familias para hacer que no se repita y tengan las mismas posibilidades que el resto de sus compañeros y compañeras.



Juan Casanova Correa

Entiendo que sí, aunque no haya sido muy consciente de ello. A lo largo de todo el proceso no he sentido que el reto fuese inasumible o que se viera dañada sustancialmente la formación que debemos dar (sobre todo porque tuvimos tres primeras semanas de presencialidad). Así que, básicamente, he sentido el paso por dos etapas. La primera, la de la perplejidad. Perplejidad ante una situación que sólo he visto reflejada en el ámbito de la ciencia ficción. En esta etapa mi respuesta ha sido de espera. Esos primeros días, e incluso semanas, donde el profesorado hemos tenido que esperar las indicaciones de las autoridades académicas para poder orientar nuestra acción educativa/formativa. Por tanto, ha sido la espera lo que ha caracterizado este primer periodo. Espera para recibir orientaciones, espera para ver la reacción del alumnado, espera para comprobar las herramientas que se podían usar de manera eficiente. Espera hasta comprobar que la situación sólo tenía un enfoque sanitario de prevención y que realmente, siguiendo las normas (el confinamiento) mi familia estaba realmente segura.

Pienso que en esta etapa he puesto en juego una competencia: la serenidad ante situaciones nuevas.

La segunda, una vez aclarada la situación y lo que se nos estaba pidiendo a toda la comunidad universitaria, la voy a llamar la del reto. En esta etapa puse sobre la mesa todo con lo que contaba: recursos tecnológicos, contenidos disponibles, apoyos institucionales y de iguales... Repasé las exigencias de las asignaturas a impartir, especialmente las competencias que se pretendían alcanzar con ellas y adapté la metodología, actividades y contenidos a la nueva situación. En esta etapa la competencia puesta en juego ha sido la de la organización de elementos en una situación nueva. Pero sobre todo me puede 'en el lugar del alumnado'. No es posible diseñar una asignatura y todos los elementos sin contar con la perspectiva del alumnado. En este sentido realicé un diseño donde la comunicación fuese continua con todos y cada uno

de los miembros de mi clase. Informé de la totalidad de las tareas a realizar hasta el final del curso y de la manera de evaluar. Generar seguridad en el alumnado, pienso, ha generado la confianza necesaria para que mostraran una actitud colaboradora y receptiva.

Podría añadir una tercera etapa, la de la evaluación (comprobar lo hecho). En esta etapa he compartido con el alumnado el proceso seguido, los elementos seleccionados, la secuencia de los mismos y, sobre todo, la interpretación de estas decisiones que ha tenido el alumnado. La competencia que he usado ha sido la de recoger información relevante para la mejora profesional.



Lucía Pérez

Resalto también la necesidad de comunicación constante, el *feedback* que nos ayuda a mejorar nuestro trabajo cobra más importancia que nunca ya que estamos ante una nueva realidad sin experiencia previa. Igual de importante reconozco como tú, la necesidad de ofrecer seguridad a nuestro alumnado.



Elena Pedroche

En mi caso, estaba dando prácticas en un ciclo de grado medio donde la ratio de alumnado oscilaba los quince alumnos ya que muchos abandonan antes de terminar el curso, bien porque encuentran trabajo, bien porque la enseñanza de estos ciclos está un tanto obsoleta.

Aunque la competencia digital es sin duda la que más se ha desarrollado, tanto para el alumnado como para los docentes, a través del aprendizaje de nuevas plataformas como *Google Classroom*, también he intentado garantizar la inclusión del aprendizaje a distancia, por ejemplo, atendiendo a la diversidad a mi alumno con trastorno del espectro autista TEA, a la alumna con trastorno por déficit de atención e Hiperactividad TDAH.

Ha sido muy complicado atender a estos alumnos, así como al alumnado de más avanzada edad que no estaban acostumbrados a utilizar dichas tecnologías.

Otro aspecto ha sido y no sé qué tipo de competencia se le asocia, ha sido la de crear vínculos con los alumnos y en algunos casos con los padres.

Intentaba hacer clases con «meriendas virtuales» donde podía conocer mejor a mi alumnado y también a los problemas psicosociales en los que nos hemos visto envueltos en este estado de aislamiento. Me he

encontrado con casos de alumnos que se sentían muy solos o que han sufrido la pérdida de familiares con lo que, tan sólo podía darles mi punto de vista sobre experiencias vividas.

Organizar las sesiones era complicado, no había horarios, estaba siempre conectada para los alumnos, ayudándoles a que aprendieran las herramientas digitales a mi alumna de 55 años.

Planificar las sesiones me ha llevado mucho tiempo para conseguir centrarme en las enseñanzas de nuevos conocimientos o reforzar los que ya tenían, intentando no sobrecargarlos.

Al principio era más caótico y poco a poco fui definiendo mejor la duración de las clases, clases que duraban dos horas y media, después no pasaban de veinte minutos.

Realmente no sé definir y dejar claro cada etapa pues han ido surgiendo de manera espontánea. También he tenido mucha suerte con los alumnos, con mi tutor profesional que me ha dado total libertad y siempre que tenía dudas me ha recomendado y aconsejado.



M Carmen de Castro

Ciertamente, un gran reto para ti, esa diversidad de alumnado. Resalto lo del vínculo con el alumnado y con sus padres. De alguna manera, al igual que hemos mostrado nuestra casa familiar a través de las pantallas, desde el alumnado también han compartido parte de su vida y entorno familiar, no siempre con intención de hacerlo. Esto es una novedad que ha requerido priorizar nuestro trabajo y la comunicación con las personas (aunque sea a través de una pantalla), a otros aspectos y actividades, antes cotidianas, que ahora resultaban imposibles, como reuniones o actividades presenciales.



Lucía Pérez Rodríguez

1ª Desconcertados y desorientados. Se paraliza la economía perdiendo su hegemonía, algo impensable. Nos vemos organizando el colegio desde casa de la noche a la mañana sin directrices de ningún tipo. Reaccionamos con rapidez dando respuesta desde el primer día a la necesidad de rutinas y seguridad de nuestros alumnos.

2ª Toma de conciencia, la enseñanza no presencial

se prolonga y aparecen las primeras directrices, ambiguas y exigentes. Sistematizamos la forma de trabajo y ponemos en marcha todos nuestros recursos personales, ingenio y creatividad para dar respuesta a realidades muy diversas. Problemática conciliación teletrabajo y el colegio de los menores en casa.

3ª La desescalada desestabiliza el sistema de trabajo. La vuelta al trabajo de los padres complica el desarrollo del colegio en casa de los menores que empiezan a quedarse a cargo de otros familiares, sin acompañamiento en las tareas escolares o multiplicando las jornadas de trabajo.

4ª Incertidumbre ante el próximo curso.



Montse Vargas, moderadora

Parece que todos coincidimos en que hemos tenido una etapa inicial de desconcierto, pérdida e incertidumbre. Creo que este primer momento también tenía muchas otras connotaciones como era la de estar toda la familia en casa, que los menores siguieran las clases y como docentes dar un giro total a la docencia, con grandes limitaciones en el material, equipos, competencias digitales. En este sentido también creo que coincidimos en que casi todos, menos Nicolás, hemos tenido que hacer un gran esfuerzo para formarnos rápidamente, al tiempo que también enseñábamos a los alumnos y algunos también han tenido que formar a los padres. A la fase de *shock* le siguió la de toma de lo que podíamos decir de aceptación. No sé si todos coinciden en que en esta fase se ha notado mucho el papel de la familia y el ir asumiendo que la situación nos acompañaría durante un tiempo. Lo que queda evidenciado es la capacidad de adaptación que hemos tenido todos y la puesta en juego de las competencias digitales evidenciándose que urge trabajarlas. El problema lo tienen más los de infantil y primaria ya que dependen del tiempo, voluntad y competencias de otras personas. Esto nos lleva a identificar cómo esta situación ha dificultado los Objetivos de Desarrollo sostenible (ODS) sobre todo aumentando las desigualdades y acceso a una educación de calidad. Por otra parte, tal y como dice Elena, nos ha permitido desarrollar la creatividad a través de las meriendas virtuales o la utilización de herramientas que permitirán cubrir la parte socializadora de la educación.



Antonio Brenes Castaño

Cádiz

Profesor de inglés en el Centro Superior de Lenguas Modernas de la Universidad de Cádiz.

Licenciado en Filología Anglogermánica por la Universidad de Cádiz.

Imparte cursos que suelen ser principalmente para fines específicos (cuyos participantes son miembros PDI y PAS de la UCA) o cursos de inglés niveles de MCER (cuyos participantes son alumnos mayores de 16 años)

antoniomanuel.brenes@ueca.es



Juan Casanova Correa

Cádiz

Profesor Contratado Doctor en el Departamento de Didáctica de la Universidad de Cádiz.

Ha participado en numerosos proyectos de investigación a nivel nacional e internacional relacionados con la atención a la diversidad del alumnado en entornos formales y las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Actualmente imparte docencia en los grados de Maestro de Educación Infantil y Primaria y en el Master Interuniversitario de Educación Ambiental. Es director de un proyecto de investigación relacionado con las prácticas agroganaderas que ayudan a fijar C02 y el desarrollo de prácticas pedagógicas que ayuden a su difusión.

juan.casanova@uca.es

2 Durante este tiempo hemos tenido que poner en juego muchas competencias digitales. ¿qué podemos decir en esta línea? ¿ha habido limitaciones? ¿De qué tipo?



Antonio Manuel Brenes Castaño

La idea «competencia digital», como posiblemente cualquier otra competencia, creo que suele tener una clara intención proactiva, la competencia digital para mí tiene un poco de contexto desafiante, pero sobre todo está repleta de una lucha interior por cumplir con mi responsabilidad como docente. al no ser un gran experto en el mundo informático.

Lo que me ha limitado bastante la tele docencia ha sido la posibilidad de que los alumnos interactuaran entre sí teniendo mi figura junto a ellos para poder ir ayudándoles. Además de la interacción, también añadiría el uso de juegos, ya que la plataforma que yo usaba era *BigBlueButton* y, hasta donde sé, daba muchos problemas al subir documentos que no fueran videos o documentos en pdf. He sido incapaz en tan poco tiempo y con tantas clases, desarrollar mi creatividad. He buscado opciones para adaptarme, pero he de reconocer que aún me queda mucho por aprender en este sentido.



Juan Casanova

Es verdad que nos han lanzado al océano de las tecnologías cuando nos encontrábamos en la aridez del entorno decimonónico del aula. Es un poco exagerada la comparación. Pero la introducción de recursos tecnológicos en las aulas ha tenido siempre una resistencia muy fuerte. Para muchos gestores educativos (e incluso profesorado) si se puede ‘explicar’ con una tiza ¿para que vas a usar un ordenador y una pizarra digital? Cambiar la forma de crear espacios formativos implica un esfuerzo que se multiplica si, además, tienes que usar unas herramientas (tecnológicas) que no conoces y no son valoradas por tu entorno. Esto lo ha cambiado el confinamiento, lo ha cambiado la necesidad de tener que lanzarnos al agua cuando no se había valorado saber nadar. Lo que sí creo que permanece en ambos entornos (presencial y virtual) es la mediación del profesorado. Con tec-

nología o sin ella, para quien aprende, el/la docente es un elemento facilitador del aprendizaje. Actúa como una enzima en una reacción bioquímica.



Elena Pedroche

Creo firmemente que el profesorado que no se había enfrentado a las competencias digitales ha sido más por miedo y desconocimiento, sin saber las posibilidades tan positivas que nos ha aportado una vez que ha sido obligatorio el aprendizaje de esta competencia, ya que es sin duda una de las que más rápido evolucionan y donde alumnado y profesorado tenemos que estar actualizados constantemente.

Importantísimo también que las familias (madres y padres) han tenido que aprender (a veces a regañadientes) estas competencias y que han intervenido también en las clases. He conocido, de cada uno de mis estudiantes, a algún familiar que ha aparecido en las «videomeriendas» por ofrecimiento o por casualidad, haciendo más cercana y divertida la comunicación. Para mí siempre ha sido una aportación positiva que al final todos aprendamos.



Lucía Pérez

Antonio, destacas los principales obstáculos que hemos encontrado a la hora de descubrir e innovar, la excesiva carga de trabajo y la rapidez con la que se desarrollaron los hechos. En mayor o menor medida, hemos avanzado y, sobre todo, hemos desarrollado la inquietud por desarrollar nuestra competencia digital.



Nicolás Vergara Ruiz

Yo he sido muy afortunado durante estos meses, porque mi día a día estaba desde ya previamente alineado a lo digital. No obstante, he tenido que adaptarme a nuevas plataformas como *Zoom* o *Microsoft Teams*, y aprender a armonizar horarios dentro de un nuevo entorno de trabajo: estar en familia.



Antonio Brenes

Nicolás, me alegra saber que, aunque tuviste que adaptarte a las nuevas plataformas, lo llevaste bien. ¿No piensas que los gran-



des olvidados en este contexto han sido también madres y padres? Se han encontrado con un rol que ha desconcertado y descolocado a una gran cantidad de familias. A veces damos por sentado que todo el mundo tiene unos conocimientos informáticos mínimos, pero no es necesariamente así. Si ha sido complicado para mucho profesorado, imaginémoslo lo que ha sido para madres y padres sin conocimiento alguno de informática.



Lucía Pérez

Una suerte, Nicolás. Cuando tanto los alumnos como los profesores están ya rodados en el uso de recursos digitales es mucho más fácil y ofrece una gran oportunidad de mantener el ritmo de aprendizaje. Lo admiraba en mis compañeros de 6º EPO acostumbrados a trabajar con el *Chromebook* en el aula. Igualmente ha requerido un esfuerzo por vuestra parte, pero con un resultado muy efectivo.



Nicolás Vergara

Sin duda alguna, la trilogía alumno-profesor-padre ha tenido que afrontar muchos retos estos últimos meses. En el caso de padres y madres con hijos en etapa escolar, no solo han tenido que aprender más acerca del uso de las plataformas tecnológicas, sino también en dar soporte para administrar el tiempo, y todo sin dejar de lado sus deberes cotidianos como padres y madres de familia. Más aún, estando ellos trabajando desde casa, han tenido que lidiar con más frentes que de costumbre, evidenciándose una reducción de tiempo para ellos mismos. Por otro lado, los jóvenes que cuentan con competencias digitales han podido, en muchos casos, brindar soporte tecnológico a sus padres y hermanos pequeños. La familia ha tomado ventaja de las diferencias generacionales para salir adelante gracias a sus conocimientos y competencias complementarias.



M^a del Carmen de Castro Cabrera

En mi centro, en general, la mayoría del profesorado estaba acostumbrado a manejar algunas herramientas que ahora se han hecho habituales, pero según la materia y la actitud del docente frente a estas herramientas, ha habido más o menos limitaciones. Quienes tenían costumbre de impartir clases magistrales en pizarra, les ha podido resultar más difícil la adaptación, si no han tenido experiencia previa.

Por tanto, creo que sí, que ha habido limitaciones propias, por tener que aprender o usar en más profundidad herramientas de docencia *online*, o bien, también por otro lado, porque el sistema de *campus virtual* no estaba pensado, en principio para docencia totalmente *online*, por lo que, sobre todo al principio no soportaba la carga en paralelo de tantas clases, y la capacidad de almacenamiento de materiales. Por otro lado, especialmente, las clases prácticas en talleres y laboratorios especializados, han requerido buscar programas que simulen, en la medida de lo posible, dicho equipamiento, siendo esto mucho más complicado, pues requiere aprendizaje y entrenamiento de dicho programa y posteriormente, hacer lo mismo con el alumnado.



Lorenzo Rus Jiménez

El profesorado se ha encontrado sin recursos:

- Ha tenido que utilizar sus propias conexiones a *internet* (en muchas ocasiones de baja calidad), con sus propios equipos domésticos y sin aplicaciones adecuadas.
- No tenía la formación suficiente. La ha tenido que suplir con mucho trabajo y mucha buena voluntad.
- El alumnado tampoco estaba preparado. Nos hemos dado cuenta de la importante brecha digital que existe entre nuestros alumnos. La mayoría de ellos apenas si cuentan con un móvil para poder hacer las tareas que se les encomiendan.



Montse Vargas, moderadora

Coincido con todo lo que aportáis, pero lo que plantea Lorenzo me lleva a pensar que ciertamente creo que en el ámbito de la educación en general, se ha demostrado que en situaciones límites como esta, somos capaces de dar soluciones de forma rápida, acertada y sin dotación económica. Lo que ya no tengo tan claro es hasta qué punto se nos va a seguir exigiendo a estos niveles tan altos y con presupuestos reducidos. De hecho, una de las primeras medidas que ha tomado el gobierno ha sido quitar financiación a la Universidad. ¿Deberíamos haber dejado que se cayera el sistema? No lo sé.

Entonces, Lorenzo, tu que trabajas en secundaria ¿dónde crees que queda esa afirmación de que los jóvenes son nativos digitales y que dominan las tecnologías? Nicolás ha comentado que para él no ha sido mucho cambio ya que suele trabajar con tecnologías, pero él está en una universidad de Canadá no sé, qui-



María del Carmen Castro Cabrera

Cádiz

Ingeniera Informática y profesora e investigadora del Departamento de Ingeniería Informática de la Universidad de Cádiz.

Imparte su docencia en grados y másteres de la Escuela Superior de Ingeniería.

maricarmen.decastro@uca.es





Lorenzo Rus Jiménez

Cádiz

Profesor de Geografía e Historia en las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia de El Puerto de Santa María.

Ha sido director de varios centros concertados durante más de 20 años. Actualmente se dedica a la docencia del área de historia en Bachillerato y 3º y 4º ESO. Defensor de las TIC en el aula.

lrus@fundacionsafa.es

zás nuestras aportaciones cuestionando las competencias digitales, le llame la atención.



Lucía Pérez

Totalmente de acuerdo con lo expuesto. En cuanto a la primera pregunta, Montse, es importante ser referente y dar buen ejemplo a nuestros alumnos. Podemos estar orgullosos de haber estado a la altura de las circunstancias, pero por desgracia nuestros dirigentes no nos acompañan, ¿qué sería de la educación si dejamos todo el peso en sus manos? Y en cuanto a los nativos digitales, creo que sí lo son pero que la distribución de recursos no es equitativa y por desgracia, quizás estén más equipados con videoconsolas que con portátiles o tablets que contribuyan a su formación.



Nicolás Vergara

Me appena escuchar lo difícil que ha sido para muchos esta transición no solo a lo digital, sino también en un entorno que carece de recursos relacionados al aprendizaje y la enseñanza efectiva dentro de las circunstancias en las que nos encontramos. El ámbito educativo mundial se vio retado durante estos meses, y si bien la pandemia nos afectó a todos, para cada persona la historia fue distinta. Yo creo que, además de ser una institución bastante tecnológica, mi universidad tuvo un aviso en cierto modo durante las semanas previas al cierre de las fronteras de la Unión Europea gracias al monitoreo de los reportes epidemiológicos de la situación, que le sirvió para prepararse mejor de cara a lo que vendría. Nosotros desde ya contábamos con un portal en línea para cada curso, y hasta algunos profesores mencionaron en sus últimas clases presenciales que ya disponían de un plan de acción para un fin de semestre *online*. Sin embargo, al vernos obligados a regresar a nuestros países de origen, para algunos estudiantes fue difícil contar con los medios para seguir lo planeado por la universidad. Cabe mencionar que las desigualdades socioeconómicas a nivel mundial desafortunadamente marcaron mucha diferencia. Refiriéndome más bien ahora a las competencias para la enseñanza y el aprendizaje *online*, Lorenzo habla sobre el «Aprender a aprender» en su respuesta a la primera pregunta; es una frase que detrás de su amplitud grafica las distintas situaciones en la que cada uno se ha encontrado, y que directamente se relaciona a lo que ha tenido que aprender.



Juan Casanova Correa

No he tenido nunca problemas para usar nuevas herramientas. En este sentido lo he vivido como una oportunidad de aprender algo nuevo. No obstante, la necesidad de control del trabajo docente por parte de las autoridades académicas (indicador, bajo mi punto de vista de la falta de confianza en el profesorado), ha hecho que se use la plataforma institucional de la UCA como elemento vertebrador de la acción educativa. Esto conlleva una sobrecarga en la misma ya que no ha sido diseñada para ser usada de manera exclusiva por la totalidad de la comunidad universitaria. He tenido que lidiar con problemas técnicos del tipo: 'se ha quedado colgada la plataforma virtual'. Por otro lado, el uso de nuevas herramientas tecnológicas podía generar cierta ansiedad en parte del alumnado. No todo el alumnado tiene capacidad para afrontar el aprendizaje del uso de nuevas herramientas. Pero sobre todo, hacerlo en solitario, desde casa, sin ese apoyo que ofrece la tutoría entre iguales que se da de manera espontánea en las aulas presenciales. Por estos motivos he realizado un uso limitado, sin aventurarme a usar herramientas que están a disposición pública de manera gratuita.



Lucía Pérez

Buen punto el que resaltas, el aprendizaje entre iguales, tan enriquecedor y que tanto han echado de menos durante la pandemia.



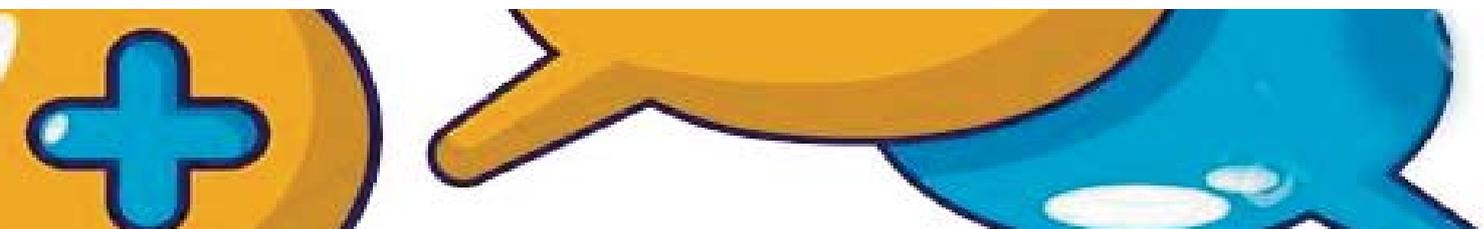
Mª Carmen de Castro

Estoy de acuerdo, que el complemento a la interacción docente-alumnado, es la interacción estudiante-estudiante, que se da de manera natural en las clases presenciales. En esta nueva situación, el alumnado lo ha suplido con videollamadas entre el grupo de estudiantes que se suelen poner juntos, pero no es lo mismo a través de la pantalla, que estar físicamente con otras personas. No obstante, creo que se han adaptado más rápido que los docentes.



Lorenzo Rus

Pero no sólo el aprendizaje entre iguales, también se ha visto muy limitado el trabajo colaborativo. Y al menos yo, no he encontrado un mecanismo de evaluación suficientemente válido, y totalmente justo para que los alumnos reciban la calificación que les corresponde.



**Elena Pedroche**

En mi caso no he tenido problemas, porque me desenvuelvo rápidamente con los medios digitales: *Google Classroom* es muy fácil de utilizar y debido a que el alumnado son nativos digitales, no he tenido problemas para comunicarme con ellos.

Hemos realizado *meriendas virtuales*, clases *online* explicativas, me han mandado vídeos explicando las actividades. Eso sí, han desaparecido los horarios, pierdes la privacidad porque en parte, estás enseñando tu hogar. Estamos pensando que les interesa la clase, pero lo tienen más por diversión que por realmente aprender.

Las limitaciones que he tenido han sido por cuestión de picaresca, es decir, porque me han comentado que no les había llegado un correo, pero por norma general todos han respondido, sin embargo, si he tenido la impresión de no llegar a todos de la misma manera. Al principio de las prácticas *online*, les pregunté si tenían algún tipo de problema técnico y que me podían solicitar videollamadas grupales o individuales para aclarar las dudas.

Algunos se han limitado a entregar actividades, otros ni siquiera han respondido a los correos ni a ninguna vía por las que he preguntado, entonces, es muy difícil saber si el problema es porque faltan medios técnicos o porque simplemente no quieren interactuar.

**Antonio Brenes**

Con respecto al tema de la privacidad, yo también tuve estudiantes que me pidieron no usar las cámaras *web* por el tema de la privacidad. Hay muchas circunstancias en la vida y puedo ponerme en la piel de muchos y llegar a entenderlo.

**Lorenzo Rus**

No han favorecido tampoco las instrucciones de la administración en las que, si bien no se afirmaba el aprobado general, sí que de forma indirecta se nos ha invitado al mismo.

**Lucía Pérez**

Coincido en que la evaluación es la gran asignatura pendiente sobre la que toca reflexionar ahora, sobre todo cuando se está barajando la idea de que esta modalidad de educación se mantenga en el tiempo, al menos de momento.

**Lucía Pérez Rodríguez**

En nuestro caso, con alumnos de primaria, las limitaciones llegaron por parte de las familias con un perfil muy diverso en cuanto a competencia digital y en cuanto a dispositivos disponibles en casa para llevar a cabo teletrabajo y tareas escolares.

Para minimizar el impacto de la brecha digital pusimos en marcha nuestra creatividad, descubrimos, renovamos, probamos y compartimos soluciones digitales para el diseño y la recepción de las tareas escolares.

**Antonio Brenes**

Me alegra saber que trabajasteis en equipo para hacerles más fácil el impacto alumnado y a sus familias. Yo en mi caso, como padre de un alumno de primaria y uno de secundaria, no lo viví de la misma manera. Fue un poco caótico, algunos *profes* de mi hijo de primaria no tenían el mismo criterio, ni si quiera a la hora de enviarles las tareas: hubo quien quiso que usáramos *classroom*, quien tenía su propio *blog* personal y quien pidió que le enviáramos todo a la delegada del curso... Si he oído que otras clases de cuarto de primaria la situación fue diferente.

**Lucía Pérez**

Me consta que ha faltado coordinación en muchos casos. Si bien el contexto ha sido muy complicado, creo que nunca se puede descuidar la coordinación del equipo docente por el bien del alumnado, la familia y por el propio enriquecimiento de nuestro trabajo. Situaciones como la que describes generan ansiedad en los alumnos y una sobrecarga innecesaria para la familia.

3. Si bien los espacios virtuales hasta ahora eran un apoyo ¿cómo se ha afrontado cuando ha pasado a ser un espacio único?

**Antonio Manuel Brenes Castaño**

Desde mi perspectiva como docente, creo que simplemente hemos conseguido salir del paso. Desde mi perspectiva como padre, he visto qué

**“ Montse Vargas
hemos hecho un gran
esfuerzo para formarnos rá-
pidamente y enseñar al
tiempo a alumnos y padres**

profesor es vocacional y qué profesor no lo es. Tengo un hijo que está en primaria y otro en secundaria. Hemos valorado mucho la labor de muchos profes que se implicaron muchísimo y otros profes que, desde mi humilde opinión, simplemente no han pensado demasiado en los estudiantes o todo les sobrepasó.



Lucía Pérez

Enriquecedora la visión desde el otro lado, como padre del alumno. Se aprecian grandes diferencias y se reconoce con facilidad el trabajo bien hecho desde la otra orilla. A veces, la diferencia no nace de la implicación sino de la fortaleza personal, la capacidad de aprender, la situación personal, la

competencia digital... Importante ahí la coordinación y la gestión de los recursos humanos por parte de la dirección. No obstante, sobre todo a edades tempranas, el buen profesor hace llegar su cariño a los alumnos sea subiéndose al carro tecnológico o haciendo uso de medios tradicionales.

“ Lucía Pérez pusimos en marcha nuestra creatividad, descubrimos, renovamos, probamos y compartimos... ”



Antonio Brenes

No puedo estar más de acuerdo con todo lo que dices. Ya sea en el aula tradicional o a través de una pantalla, mostrar cariño, motivación, empatía... es esencial para la docencia.



Nicolás Vergara Ruiz

Ha sido un cambio drástico tanto para docentes como alumnos, para lo cual fue necesario mucha entrega y flexibilidad de parte de ambos. ¡La pandemia se convirtió en un profesor visitante, que hizo de todos sus alumnos!



Montse Vargas, moderadora

Que buena reflexión Nicolás. Creo que esta situación de pandemia nos ha puesto a todos en un mismo lugar con sentimientos parecidos. Pero lo que no tengo tan claro es que se asumiera que los docentes necesitaban un tiempo de reajuste y de analizar su propio proceso, sus competencias y descubrir sus necesidades. Creo que, aunque estamos muy acostumbrados a trabajar con la red como apoyo hemos tendido que hacer una exploración y aprendizaje de las herramientas ofertadas, pero como dice Juan Casanova, he-

mos tenido que aprender rápido para enseñar al alumnado. Por otra parte, quizás tanto alumnos como profesores en cierto sentido queríamos que el proceso de enseñanza aprendizaje fuera igual que lo presencial, cuando no tiene mucho que ver. Ciertamente podemos seguir con la «instrucción» pero educar requiere de mucho más, como dicen Lorenzo y Juan la cercanía con el alumnado y la inmediatez no se han podido cubrir, creo que todos hemos tenido que desarrollar y poner en práctica la paciencia.



Lucía Pérez

¡Qué buena frase, Nicolás! Totalmente de acuerdo, la pandemia hizo de todos sus alumnos, nos exigió un gran esfuerzo a todas las partes implicadas en la educación., también a las familias que al menos en primaria han sido parte fundamental del éxito de la escuela a distancia.

Otro punto muy importante, Montse, la necesidad de reestructurar el proceso de enseñanza, no se puede extrapolar el trabajo del aula a casa. Es necesario adaptar contenidos, cantidad de trabajo, recursos de apoyo, la metodología... Es necesario un cambio integral para llevar a cabo una educación a distancia en exclusiva.



Elena Pedroche

Totalmente de acuerdo con todos, Nicolás, Montse y Lucía, porque la pandemia nos hizo a todos sus alumnos y todos hemos tenido que aprender a marchas forzadas. Creo que tanto alumnado como profesorado hemos realizado un gran esfuerzo y que debemos reestructurar la manera de dar docencia a distancia en exclusiva y donde se podrían poner ciertos límites en cantidad de alumnado por profesorado.

Me inquieta que haya un rebrote y un mismo profesor tenga que dar clases presenciales y virtuales, si por ejemplo una de las clases tiene casos positivos de covid19 y son aislados, de manera que unos den clases presenciales y otros virtuales... podría ser una auténtica locura. ¿cómo se gestionarían estas nuevas circunstancias?



Mª del Carmen de Castro Cabrera

Como se ha podido. Se han descubierto todas las posibilidades de las aulas virtuales.

Además, en mi opinión, ese espacio, nunca puede sustituir a una clase presencial. Por muy bien que se haga y muy perfeccionados que estén los medios, la emoción que se transmite y recibe en un acto presencial y la naturalidad, no se percibe en un aula vir-

tual. Se pierde el ambiente de clase, entre el alumnado, y del alumnado al docente, que en ocasiones, le da la impresión que está dando una clase a la pared, pero que sin embargo, está siendo observado y escuchado. No se tiene el feedback del alumnado en forma de expresiones no verbales ni verbales



Lucía Pérez

Cierto M^a Carmen, con lo importantes que son las emociones para el aprendizaje y a través de una pantalla se pierden en gran parte, con respecto al profesor y entre los iguales. No obstante, hemos buscado la manera de activarlas a pesar de las limitaciones. En primaria, con introducciones motivadoras en las tareas, vídeos con mensajes de ánimo, videollamadas personales a cada uno de los alumnos, videollamadas en pequeños grupos, llamadas telefónicas con quienes no disponían de otros recursos...



Lorenzo Rus Jiménez

Hemos querido sustituir la cercanía y la inmediatez de reacción de una clase. Todo se ha supeditado al contacto digital, pero esto es mucho más frío que la presencia en una clase.

Deberíamos ser capaces de compaginar la utilización de los recursos digitales con el papel fundamental del profesor en el aula interactuando con sus alumnos.



Juan Casanova Correa

Los espacios sociales, aunque sean creados de forma artificial como es el caso de las aulas, son espacios de aprendizaje en sí mismos, por el simple hecho de ser 'sociales'.

Considero que nunca se podrá sustituir la enseñanza presencial por la virtual. Lo puntualizo. Hay aspectos que se pueden desarrollar en un ambiente presencial que no se pueden desarrollar en un ambiente virtual, o al menos, es mucho más complicado. Me refiero, por ejemplo, a ese clima de intercambio de ideas, posturas, argumentos, que se genera dentro del aula después de una exposición de contenidos. Esta situación es muy difícil que se genere en un espacio virtual con un grupo de varias decenas de personas. Es una oportunidad para conocer de primera mano los pensamientos y opiniones del estudiantado, comprobar el nivel de comprensión de lo expuesto, la riqueza de enfoques y argumentos que se pueden generar durante el debate y que sirve para construir aprendizajes conjuntos. Renunciar a esta herramienta de aprendizaje ha supuesto la asunción de que no se iba a poder sustituir.

Una vez superado el duelo por la pérdida, diseñé las asignaturas para que se multiplicaran los encuen-

tros con el alumnado en pequeños grupos. Dando peso al trabajo del alumnado de manera autónoma y usando las horas de trabajo online para el intercambio de dudas, aclaraciones o ampliaciones de contenidos. Es difícil enseñar sin conocer lo que piensa, lo que sabe, lo que siente el alumnado.



Lucía Pérez

Una gran pérdida el enriquecimiento que surge de la interacción del alumnado. Parece casi imposible de conseguir a través de foros de debate o encuentros en pequeño grupo, pero son buenas iniciativas para compensarlo en la medida de nuestras posibilidades.



Lorenzo Rus

Efectivamente educar también es socializar. Si perdemos la presencialidad también perdemos ese objetivo fundamental de la educación.

Y al menos «han descubierto» que el papel del profesor es imprescindible, y no podrá ser sustituido totalmente por máquinas.



Elena Pedroche

Creo que es una parte importante implan-
tar, a todos los niveles, pero es imprescindible el contacto directo con las personas. El ver cara a cara crea otro tipo de vínculos intangibles que realmente son importantes a la hora de comunicarte a cualquier nivel, ya sea educativo o cualquier tipo de relación que tengas con personas que son tu familia, amigos etc.



Lucía Pérez Rodríguez

La enseñanza a distancia ha puesto de manifiesto las carencias de algunos de los espacios virtuales que veníamos utilizando como apoyo o complemento de la formación presencial. Ha sido necesario introducir cambios en la forma de utilizarlos y combinar distintas soluciones digitales para dar respuesta a las necesidades de nuestros alumnos

4 ¿Cómo consideras que estamos aprovechando esta oportunidad de formación?



Antonio Manuel Brenes Castaño

Honestamente pienso que todo ha sido tan brusco que no nos ha dado aún tiempo de disfrutar de lo que hemos aprendido, de cómo nos ha

**“ Carmen Castro Cabrera
la emoción y naturalidad que se transmite y recibe en acto presencial no se percibe en un aula virtual**

cambiado, de en qué nos ha ayudado... Creo que necesitamos un poco más de tiempo para asimilar todo lo que ha ocurrido y lo que aún está ocurriendo.



Mª Carmen de Castro

Cierto, Antonio, hace falta tiempo para evaluarlo con perspectiva. No obstante, ya hemos ido tomando nota de lo que ha funcionado y de lo que no. Y creo esta situación nos ha hecho cambiar de actitud hacia una realidad en continuo cambio, y por tanto, en continua adaptación (y aceptación) al cambio.



Elena Pedroche

Cierto Mª Carmen de Castro, en que ya sabemos que funciona y que no y que tenemos que estar en continua adaptación y aceptación al cambio y creo que ha sido un buen momento para darnos ese empujón a estar en la búsqueda de una mejor educación y aprendizaje.



Nicolás Vergara Ruiz

Yo creo que todo depende de la mentalidad de uno. Cualquiera persona que piensa que regresaremos a ser lo de antes está equivocado; aprovecha el que innova y rescata el valor de esta situación incómoda. Considero que falta todavía cambiar el pensamiento de ‘¿Cuándo podré reanudar mi vida?’ por uno de ‘¿Qué puedo hacer ahora, que no podía hacer antes?’.

**“ Juan Casanova Correa
Es difícil enseñar sin
conocer lo que piensa,
lo que sabe, lo que siente el
alumnado.**



Antonio Brenes

La capacidad de adaptarse es indudablemente esencial y también creo que todo depende de la mentalidad de cada persona. De hecho, hay un sector de mis estudiantes que ha valorado muy positivamente las clases online. Mis estudiantes más tímidos e introvertidos me han comentado en varias ocasiones que les encanta este tipo de docencia. Sin embargo, más que alegrarme me asusta. En el aula tradicional conseguía fácilmente la interacción entre el alumnado, que actuaran entre sí, pero ahora esta situación se ha complicado aún más. Tendré que seguir aprendiendo y reinventándome.



Lucía Pérez

Totalmente de acuerdo Nicolás, es una cuestión de mentalidad, nuestra postura ante el cambio al que nos hemos visto abocados marca la

diferencia. Me encanta el cambio que planteas de centrar nuestro pensamiento en ¿Qué puedo hacer ahora, que no podía hacer antes? Creo que hemos aprendido mucho.



Mª del Carmen de Castro Cabrera

Creo que al vernos en la obligación de hacerlo, podemos percibir las ventajas, y quizás nos vemos forzados a innovar. Es como una transformación en masa, que de otra manera es probable que no se hubiera producido. Por tanto, creo que sí, que le hemos perdido el miedo a probar nuevos programas, crear nuevos materiales, adaptarnos a los nuevos tiempos. He descubierto, numerosos recursos en la red.



Antonio Brenes

Aún sigo con clases y cada semana aprendo algo nuevo de la plataforma que estoy usando. Es cierto que el estado de *shock* fue durante las primeras etapas. Poco a poco me he ido adaptando y la angustia del primer momento va disminuyendo. Es una cuestión de tiempo, entrega y vocación.



Lorenzo Rus Jiménez

Creo que esta situación se ha visto como un «accidente pasajero». Hemos decidido aprender a utilizar algunos recursos, simplemente por necesidad imperiosa, pero no nos hemos planteado un plan organizado de formación del profesorado.



Juan Casanova Correa

Venciendo las posibles resistencias. No cabe otra. El sector educativo con esta pandemia ha sido uno de los que no ha paralizado su trabajo. Esto significa, por un lado, que todos los participantes (a nivel general) hemos asumido la situación como asumible. Por tanto, considero que docentes y discentes hemos dejado al lado lo que no podía ser y nos hemos centrado en aquello que podía ser, asumiendo las dificultades como parte de nuestra tarea.



Nicolás Vergara

Sin duda alguna, es admirable el trabajo que ha tenido que hacer el sector educativo para poder reacomodar sus medios de enseñanza sin previo aviso. Yo creo que para poder verdaderamente aprovechar una situación como esta se necesita considerar nuestras circunstancias actuales como los cimientos para una nueva vía de enseñanza, y no un simple *detour*. Así como lo remarca Roger Frutos, un especialista en enfermedades infecciosas de la Universidad de Montpellier, vivi-

mos en un mundo donde nuestras actividades mismas contribuyen al riesgo de próximas epidemias y pandemias. La oportunidad de cambiar nuestro estilo de vida, y de proporcionar una educación más consiente a nuestro entorno, se tiene que tomar hoy y no mañana.



Elena Pedroche

Depende del individuo, de sus limitaciones y de su motivación. He tenido alumnos muy eficientes que no han necesitado grandes esfuerzos para entender las actividades planteadas y otros que han exigido un gran esfuerzo por mi parte y aun así, no han llegado a entender o a entregar lo que se solicita pero creo que es más por desmotivación que por carencia de tecnologías a su alcance.



Lucía Pérez Rodríguez

Cabe destacar la autoformación de un amplio margen del profesorado para adaptarse a la nueva realidad docente. También, que la adversidad sacó lo mejor de nosotros y se ofrecieron todo tipo de recursos, cursos, *webinars* y charlas de expertos de forma gratuita. El problema es que el teletrabajo multiplicó las horas y los esfuerzos de forma exponencial y no disponíamos de tiempo para aprovechar esta magnífica oportunidad.

Creo que todos, cada uno en función de su capacidad y la realidad a la que debía dar respuesta, hemos salido reforzados con nuevos conocimientos y la inquietud de incorporarlos a nuestras clases cuando podamos volver a las aulas.

5. Se dice que el uso de las tecnologías facilita y agiliza el trabajo a nivel general, pero ... ¿cómo consideras que ha afectado a la carga de trabajo? ¿cómo ha sido la gestión del tiempo y de los tiempos y con qué ha estado relacionado?



Antonio Manuel Brenes Castaño

En el contexto del confinamiento creo que la carga de trabajo para un profesor implicado y vocacional ha aumentado muchísimo. Algo tan fácil como era entregar al alumnado una tarea, hablar con el o ella durante un par de minutos dándole consejos para mejorar, algo tan simple como esto ha significado escribir decenas de *emails* que a veces se hacían interminables porque no querías dejar de darles recomendaciones.



Nicolás Vergara Ruiz

Para mí, el reto no estuvo en el volumen del trabajo, sino más bien en la gestión del tiempo. Gracias a la diferencia de hora, tuve que trabajar en horarios distintos a los regulares, y aprender a organizar mi tiempo en familia y con amigos (virtualmente). Mi horario de exámenes también se vio afectado, lo cual me llevo a terminar un examen final pasada la medianoche.



Mª del Carmen de Castro Cabrera

Indudablemente, la carga de trabajo se ha visto duplicada o triplicada, al tener que adaptarnos a marchas forzadas, sin dar tiempo a reflexionar, y ver qué era lo más adecuado. Las tecnologías, requieren una inversión de tiempo para poder rentabilizar su uso, y poder percibir sus bondades. Esto no ha sido posible todavía.

La gestión del tiempo ha sido a base de «prueba y error», al no tener experiencia previa en docencia online, en la mayoría de los casos. Por tanto, en ocasiones se ha calibrado bien, y en otras no. Las clases *online*, por video conferencia o en vídeos, deben ser más cortas, pues se produce mayor cansancio de quien la recibe, y de quien la imparte, al no tener un escenario físico amplio, ni poder interactuar de la misma forma que en la presencial. Por tanto, la gestión del tiempo ha estado relacionada con la falta de experiencia previa, el contexto de la docencia *online* y también tiene que ver con la materia que se imparte, pues cuando más difícil y compleja es, más explicaciones y ejemplos habría que poner.



Nicolás Vergara

Coincido completamente contigo. Aprender a relacionarse por medio de lo virtual equivale a aprender un nuevo idioma, lo cual requiere tiempo y esfuerzo. En este caso, ha sucedido lo que a veces confunde cuando se aprenden idiomas con una raíz común, porque muchos creyeron que la enseñanza y aprendizaje era lo mismo en clase presencial y *online*. Si bien es cierto que en un primer momento ayudó esta mirada como una referencia 'familiar', esto perjudica que se pueda desarrollar profundamente la singularidad del aprendizaje virtual.

“ Nicolás Vergara Ruiz de ‘¿Cuándo podré reanudar mi vida?’ pasar a ‘¿Qué puedo hacer ahora, que no podía hacer antes?’ ”



Lorenzo Rus Jiménez

Uno de los mayores problemas que hemos tenido ha sido el horario. Hemos atendido a los alumnos en cualquier momento, no ha habido posibilidad de «desconectar». El horario de trabajo ha sido excesivo. Esto ha provocado problemas de salud y psicológicos.

Otro problema ha sido el incremento de gastos (equipos, acceso a internet... acceso a plataformas educativas – la mayoría de pago-) todo han sido recursos propios



Antonio Brenes

La sensación de estar siempre conectado es terrible. No puedes descansar, no puedes dejar de pensar en todo lo que te queda por hacer y en si te dará tiempo de hacerlo. Esto afecta a tu estado personal, a tu salud, a tu vida familiar...



Juan Casanova Correa

Yo no creo que faciliten el trabajo a nivel general. Ofrecen formas de trabajo diferentes que pueden ayudar a alcanzar determinados objetivos. Aquellos objetivos que se vean beneficiados por el uso de esas herramientas. Como ya he comentado, es difícil sustituir el intercambio dinámico de un debate presencial por uno virtual u *online*. Lo hemos vivido en las televisiones durante la pandemia. Se ha pretendido seguir el mismo formato dinámico con invitados en plató que con invitados desde casa. La herramienta condiciona de una manera que hace que sea idónea para un tipo de estrategia didáctica, pero no lo sea para otras.



Mª Carmen de Castro

Desde luego, Juan, necesitamos inventar nuevas estrategias que se adapten a las nuevas herramientas, y sobre todo, nos permitan llegar a las personas, e interactuar con ellas.

“ Antonio Brenes damos por sentado que todo el mundo tiene acceso a Internet y a ordenadores pero no es así.



Elena Pedroche

Las tecnologías agilizan el trabajo una vez entiendes la dinámica, pero desaparecen los horarios, las cargas de trabajo son más difíciles y desaparece el «reloj»

que indica el final de la jornada. Desaparecen los días de la semana, por que puedes llevarte un sábado o domingo a cualquier hora trabajando, corrigiendo, intentando facilitar las explicaciones a un alumno en concreto y compaginarlo con el resto de vida que hemos tenido.



Lucía Pérez Rodríguez

La carga de trabajo indudablemente se ha multiplicado de forma exponencial. El tiempo de trabajo ha pasado a ocupar la mayor parte de nuestro día para diseñar nuestras clases, revisar los trabajos de los alumnos y hacerles llegar un *feedback* individualizado para apoyar, acompañar y motivar su proceso de aprendizaje.

Los maestros hemos cargado sobre nuestras espaldas las carencias de la formación a distancia y hemos intentado compensarlas estando presentes, acompañando, guiando, motivando y atendiendo a la individualidad de cada alumno en todo momento



Montse Vargas, moderadora

Ciertamente parece que todos coincidimos en que lejos de agilizar y economizar tiempo nos da más tarea. Creo que no ha sido tanto por el uso de la tecnología, sino por las competencias puestas en juego y los recursos. Como indica Lorenzo, en muchos casos recursos propios lo que me lleva a pensar en la necesidad de que las instituciones educativas inviertan en tecnología, quizás se ha im-

puesto más invertir en móviles que en ordenadores o *Tablet* que son más adecuados para la formación.

6. ¿Cuáles son los retos, necesidades y carencias ante la posibilidad de que la formación on line tome de nuevo el protagonismo?



Antonio Manuel Brenes Castaño

En primer lugar, necesitaríamos que el alumnado, al completo, tuviera acceso a internet, que tuviera acceso a ordenadores con todo el equipamiento que necesitan. Como dije anteriormente, damos por sentado que todo el mundo tiene acceso a lo anteriormente mencionado, pero no es así. Hay muchas familias cuyos hijos e hijas estudian en la universidad con muchos problemas de este tipo. Este alumnado a veces hacía uso de las bibliotecas de la universidad, ordenadores que la universidad les proporcionaba... en definitiva, esto nos ha hecho ver que no todo el alumnado tiene las mismas posibilidades en este contexto.

Con respecto al profesorado, estaría genial tener un proceso formativo impartido por profesionales. Ver qué posibilidades hay que desconocemos, que no estamos usando y que nos podrían ser de gran ayuda.



Nicolás Vergara Ruiz

En las instituciones educativas internacionales, se deberá tener en cuenta la diferencia horaria con relación a los países donde reside su alumnado. Asimismo, es muy importante centrarse en el crear comunidad y dar soporte a todos sus miembros, y trabajar en la integración efectiva de los alumnos de primer año.



Mª del Carmen de Castro Cabrera

Retos: mejorar la gestión de los tiempos, mantener la motivación del alumnado, actuando, ofreciendo retos para que sigan la asignatura y no la dejen, ofrecer novedades, conexión de la materia con su realidad. Además, un reto, puede ser añadir un nuevo perfil de estudiante, que trabaja o tiene otras ocupaciones, o vive lejos (incluso en otros países), que en principio no estaba contemplado.

Necesidades: garantía en los soportes virtuales, que permitan confiar en que el campus virtual no se va a caer cuando se conecten 100 estudiantes, por ejemplo. Infraestructuras que permitan unas clases mixtas combinado presencialidad con clases *online* (posibilidad de grabación en las aulas del centro, tarjetas digitalizadoras, etc.). Por otro lado, hay que garantizar que el 100% del alumnado tiene acceso a la red a través de un ordenador para poder seguir las clases en su totalidad y buena conexión de red. Esto también afecta al profesorado en algunos casos.

Carencias: Falta formación específica en docencia *online*, que no es pasar el material a virtual, ni videoconferencias. Es un cambio de enfoque y requiere otras ac-

titudes y materiales. Esta formación requiere también tiempo. Debemos aprender, en este caso, de las instituciones que llevan años haciéndolo con mucho éxito.



Lorenzo Rus Jiménez

Es necesaria la formación adecuada del profesorado en nuevas tecnologías, sabiendo distinguir el papel complementario de estas en la labor docente. No podemos caer en el error de que todo se puede hacer *on line*. Hemos perdido el contacto. La educación ha perdido (en esta situación) su carácter socializador y nos ha convertido en individualistas. Hemos perdido mucho del trabajo en equipo.

Aportar recursos al profesorado: equipos y plataformas adecuadas, no improvisadas. La mayoría de los centros carecen de plataformas adecuadas de docencia o no hacen inversiones suficientes en este ámbito.

Cuidar y aclarar temas de seguridad informática. Ha habido mucha confusión sobre qué se podía hacer y qué no en el seguimiento de los alumnos (menores de edad)



Juan Casanova Correa

Respecto a las carencias creo que ya lo he expuesto: el 'face to face' es difícil de sustituir debido a que la tecnología no permite el dinamismo (afectivo y cognitivo) de la presencialidad. Pero también tiene otra limitación: la dificultad para motivar. Durante los tiempos del intercambio presencial el docente puede expresar sus motivaciones y creencias (entendiéndolas como valores a defender desde una educación pública). Esto hace que el profesorado pueda erigirse como modelo a seguir. Considero que el profesorado debe ser modelo para su alumnado. No se trata de ofrecer una serie de contenidos y comprobar si el alumnado los ha adquirido. Siendo la educación, bajo mi parecer, una herramienta esencial para el análisis del lugar que ocupa el ser humano en el mundo, debe haber debate e intercambio de argumentos de manera dinámica. Pero además, debe haber planteamientos de intervención social. Desde la educación podemos 'cambiar el mundo'. Para esto es necesario poner al alumnado frente a sus prejuicios, frente a ideas preconcebidas, frente a la crítica ajena. Entiendo que es la mejor manera de conseguir una formación plena, además, de los contenidos.

Respecto a las necesidades creo que lo que el docente debe tener claro es qué es lo que quiere enseñar. A partir de ahí, las herramientas que se usen es indiferente. Las herramientas deben estar a disposición de este elemento de índole mayor. Cuando se tiene claro lo que se quiere enseñar, las prioridades, la herramienta se busca y se encuentra.

A nivel de reto no me veo en una enseñanza exclusivamente *online*. Debo ser un docente a extinguir si ese es el futuro. Pero sí creo que una enseñanza mixta podría ser una solución idónea. Nos permitiría tener momentos de encuentro presencial con seguimiento online.



Elena Pedroche

En mi caso, en concreto, tuve un percance, al realizar una de las video clases. *Google Classroom* trabaja con enlaces, que se los das a tus alumnos y estos pueden acceder al aula virtual. En mi caso me encontré a dos individuos que no pertenecían al aula y accediendo con ese enlace, entraron a molestar con lo que conllevó mi cara de perplejidad absoluta, sin saber cómo manejar la situación. Intentaba sacar a estas personas y volvían a entrar y a molestar.

Sinceramente me hubiera gustado pasar más tiempo físicamente para conocer mejor al alumnado en cuestión y darme cuenta de las necesidades que tenían cada uno.

Ya de por sí la formación profesional es bastante obsoleta porque hay gran desfase entre el ritmo laboral y la formación docente cualificada para según que enseñanzas. Por ejemplo, como escultora de espectáculos efímeros, era increíble ver las técnicas tan obsoletas que utilizaban los alumnos.

No se puede enseñar a un alumno a tallar, esculpir, modelar si no tocas la pieza, si no das indicaciones, si no puedes enseñarle de manera física como mirar, como tocar y cómo «mirar» con las manos.

Dibujar es exactamente lo mismo, ya es difícil hacerle ver a una persona a comprender la realidad para poder dibujarla, aun más si se lo tienes que explicar de manera virtual. Es imprescindible que el contacto físico no desaparezca por cuestiones emocionales y la manera que se la hace entender al alumnado a través de los sentidos.

Ejemplos como el cuadro de René Magritte «*ceci n'est pas une pipe*» (esto no es una pipa) ya que en la imagen, el dibujo no es meramente una pipa, sino unas líneas, unos tonos que crean una representación ficticia de un objeto que es real.

Se puede hacer una referencia a la banalidad de los dibujos como meros representantes de la realidad que están íntimamente ligados a la virtualidad de las aulas. ¿entendéis la metáfora?



Lucía Pérez Rodríguez

En mi realidad, la brecha digital del alumnado. El acceso a dispositivos y la competencia digital del alumnado (y de sus familias en el caso de los más pequeños) para utilizarlos.

Otro aspecto que mejorar es el diseño del colegio en casa, para adaptarlo a la realidad tanto del alumnado, como del profesorado y de la familia. Un diseño que permita poner límites al tiempo de trabajo y que no sobrecargue a ninguna de las partes implicadas.

No se puede extrapolar el colegio de las aulas a los hogares, sería necesaria una reestructuración del proceso de enseñanza, adaptar contenidos, cantidad de tra-

“ Juan Casanova Correa cuando se tiene claro lo que se quiere enseñar, las prioridades, la herramienta se busca y se encuentra ”

bajo, recursos de apoyo, la metodología... Y por supuesto, incorporar las emociones en la media de los posible.



Montse Vargas, moderadora

Creo que coincidimos en la gestión del tiempo, la formación de profesores, docentes y familias en general y adaptación para trabajar a través de la red. En este sentido creo que debemos hablar de competencias blandas (*soft skills*) de las que la autonomía, responsabilidad y autogestión, quizás sean las más necesarias en este caso. Otra toma sería como dice Lucia y ya ha salido en este debate asumir que estamos ante una brecha digital y yo añadiría que es hora de asumir también que los jóvenes no son nativos digitales. Quizás tengan competencias para el uso lúdico de la red, pero para aprender es otra cosa.



Elena Pedroche

Como bien dices Montse, los jóvenes no son nativos digitales para aprender, para temas lúdicos, redes sociales, para la gamificación y para obviamente distraerse, son expertos, pero para aprender,

ni de manera "tradicional" ni de manera digital, lo que realmente es difícil saber o integrar ambas para que consigamos el fin de que tengan un aprendizaje fluido, por cualquiera de ambos métodos

“ Montse Vargas Vergara asumir que estamos ante una brecha digital y también que los jóvenes no son nativos digitales

7- Si bien sabemos que son muchos los temas que se pudieran tratar, pero por cuestiones de espacio y tiempo no los podemos abordar en este momento, ¿qué te gustaría mencionar o resaltar? Puede que demos pie a continuar el debate en publicaciones posteriores.



Antonio Manuel Brenes Castaño

Yo, como padre de estudiantes de primaria y secundaria, pediría que se unificaran criterios a la hora de trabajar *online*, que no se diera información innecesaria y controvertida al alumnado, ue hubiera cierto control/ apoyo a quienes enseñan, que se sepa que hay madres y padres que no tienen conocimiento alguno sobre temas informáticos... en definitiva, tener una visión del mundo real en el que vivimos, no un mundo utópico y perfecto que a veces pensamos que es el que tenemos.



Lucía Pérez

Buena apreciación, para los padres ha sido muy complicado responder a las distintas formas de trabajar de cada uno de los profesores, y si lo es para nosotros como padres, a los alumnos les ha resultado más complicado todavía. Importante la coordinación del sistema de trabajo, sobre todo en

secundaria cuando los alumnos tienen más profesores y cada uno tiene un criterio en cuanto al procedimiento y la carga de trabajo.



Nicolás Vergara Ruiz

Me gustaría mucho poder abordar el tema de «Educación post-pandemia» con más profundidad, ya que siento que será bastante distinta a lo que antes conocíamos como la educación 'tradicional'.



Mª del Carmen de Castro Cabrera

No debemos perder de vista a las personas, y a su cuidado y autocuidado. Me refiero tanto a docentes como alumnado, como personal de administración y servicios. Es lo más importante, sobre el hacer y resolver, el ser y sus circunstancias.



Antonio Brenes

Debemos motivar más que nunca, ser empáticos con el alumnado, con aquellas personas con quienes compartimos trabajo, con madres y padres... y sus circunstancias. Yo nunca olvido por qué escogí esta profesión. Esta pandemia me ha hecho ver que he de trabajar la motivación de mi alumnado aún más. No dejo de reconocer que motivar en sesiones *online* me ha resultado mucho más agotador, pero ha de hacerse, se hace y se hará.



Lucía Pérez

Coincido con ambos en la importancia de las personas y el esfuerzo que debemos realizar para entender y dar respuesta a las necesidades de cada una de las partes de la comunidad educativa.



Juan Casanova Correa

El ser humano tiene una capacidad de adaptación que algunas veces considero que es infinita. Hemos asumido como 'normal' la situación de confinamiento. Hemos confiado en las autoridades políticas y sanitarias como las competentes para guiarnos en la superación de esta situación. Eso es lo que dice nuestro comportamiento como sociedad (incluyendo a algunos que no se han sometido voluntariamente). Pero lo que también parece que se ha puesto de manifiesto es que somos capaces de vivir 'hacia dentro', que hemos encontrado satisfacción dentro de las limitaciones del movimiento. Que el contacto social directo no significa que deba ser permanente y continuo. Creo que hemos encontrado una forma de vida posible más allá de la movilidad para todos y para todo.



Elena Pedroche

Creo que es muy importante en educación la experimentación y que las personas interactúen para un correcto entendimiento de los concep-

tos. No puedes pintar sin saber mezclar colores, no puedes entender cómo se perciben la realidad si estás en un mundo virtual rodeado de información, tanto de la que es verdadera como de la que es falsa.

La virtualidad nos ayuda a veces a organizarnos y a entender conceptos teóricos pero la práctica, sin un buen maestro, no se puede aprender.

El contacto con las personas es fundamental para hacernos partícipes de muchas otras cosas. El mundo virtual parece que nos acerca a mucha información, a otros lugares, pero el aprendizaje conlleva experiencias reales.

¿Se puede llegar a sentir (aprender) de manera virtual igual que de manera real?



Lucía Pérez Rodríguez

Hemos atravesado una situación muy difícil para todos. Tanto como ciudadanos que se han visto confinados, con la economía paralizada y siguiendo el número de fallecidos que ascendía de forma vertiginosa, como profesores teletrabajando y conciliando, como alumnos alejados de sus compañeros y viendo a sus profesores a través de una fría pantalla, como padres conciliando trabajo con tareas escolares... Ante esta adversidad nos hemos crecido, no sin altibajos, y hemos respondido dando lo mejor de nosotros mismos y poniendo a disposición de nuestros alumnos todos los recursos personales a nuestro alcance. Ha sido necesario un trabajo en equipo de docentes, alumnos y familias y cabe destacar el esfuerzo realizado por cada uno de los componentes.

Como propuesta para un futuro debate, planteo la revisión de los contenidos enciclopédicos que abarca nuestro sistema educativo. Las directrices que nos guiaron a trabajar sobre los aprendizajes esenciales, fortalecer las destrezas básicas y realizar una evaluación diagnóstica, nos han invitado a cuestionar si estos aspectos reciben la suficiente importancia en el día a día del aula que persigue avanzar en contenidos y completar temarios.



Montse Vargas, moderadora

Parece que el tema podría dar mucho de qué hablar y que la educación tiene por delante un nuevo reto, que depende de la voluntad, responsabilidad y sobre todo buen hacer; hoy más que nunca, de la comunidad educativa. El mayor reto sería la implicación de todos los agentes posibles en el proceso educativa, donde debemos incluir también a los equipos técnicos que han sido un gran apoyo en este tiempo de confinamiento. Creo que a pesar de que los participantes proceden de distintas áreas de conocimiento, con distintos roles y de diferentes niveles educativos, hay una coincidencia tanto en las etapas vividas, como en que todos, tanto docentes como padres o alumnos hemos tenido que ir aprendiendo sobre la marcha. Otra coincidencia es en la cuestión de poner límites en los horarios. El trabajo on line, nos invita a estar permanentemente conectados, quizás por cuestión de la herramienta digital, por falta de competencias o porque son otros procesos que requieren de otros ritmos y no lo hemos visto. Es una buena oportunidad para revisar contenidos,

tanto en extensión como en pertinencia con la nueva actualidad. Momento de revisar los tiempos, las entregas, los plazos, la gestión en general. Momento de análisis y evaluación institucional, que debiera comenzar por el estudio las tecnologías como materia necesaria

en la formación del profesorado, incluyéndolo en los planes de estudio. Por otro lado, y una vez que hemos coincidido en el aumento de trabajo que supone para el docente, es buen momento para revisar la carga docente y cómo articular este añadido con otras obligaciones y requerimientos a fin de tener una calidad de vida y oportunidades para no abandonar la dimensión personal, familiar y social de los docentes.

Para finalizar ya este debate tan interesante solo me queda agradecer profundamente la participación y el tiempo que nos ha dedicado sobre todo en este final de curso que está siendo diferente. **Gracias a todos**

“ Lucía Pérez Rodríguez trabajo en equipo de docentes, alumnos y familias y cabe destacar el esfuerzo realizado por cada uno

